

LA NARRACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA EL ANÁLISIS DEL PROCESO HISTÓRICO DE PSICOLOGIZACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD, EN EL COLECTIVO JUDÍO ASKENAZÍ DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

RASSKIN GUTMAN, I.  
*Universidad Autónoma de Madrid*

RESUMEN

A través del presente trabajo proponemos un acercamiento al proceso de psicologización, que tuvo lugar en el colectivo judío *askenazi* de Europa del este de principios del siglo XX, mediante el uso de técnicas cualitativas de análisis del discurso. Los resultados presentados derivan del análisis de algunas de las obras narrativas del Premio Nobel Isaac Bashevis Singer quien, con gran destreza, supo plasmar las consecuencias derivadas de la destrucción de las formas de vida tradicionales judías.

Esta transición histórica y cultural que se sitúa a finales del siglo XIX y que culmina con el final de la II Guerra Mundial y el consecuente exilio de los judíos de toda Europa a otros continentes, se ve claramente reflejada en los personajes como una transición entre dos maneras diferentes de entender el papel de la representación consciente, es decir, entre dos fenomenologías de la conciencia. La nueva forma de vida que surge tras la desaparición de las formas de vida tradicionales se traduce en la paulatina emergencia de un psicologicismo cultural en el que la conciencia individual pasa a desempeñar un papel fundamental como espacio natural del conflicto.

El trabajo desarrollado se sitúa dentro de una orientación teórica y metodológica que ha venido desarrollándose en los últimos 20 años, un dominio que podría denominarse «psicología narrativa» cuyo objetivo es examinar la naturaleza y las funciones del discurso narrativo en la vida humana, como organizador de la experiencia y como modalidad de pensamiento

(Bruner, 1986), una orientación que supone un compromiso histórico de la psicología con los procesos de elaboración cultural del significado, actualizando de esa forma, una tradición que tiene su origen en la preocupación del mismo Wundt por los productos objetivos de la cultura, en los análisis del fenómeno artístico que desarrolló Vigotsky, y en la ya célebre tesis de estado de Meyerson, *Las funciones psicológicas y las obras*.

**Palabras clave:** Narración; proceso de psicologización; Isaac Bashevis Singer.

#### ABSTRACT

In the present essay we propose an approach to the psychologization process that took place in the Jewish Ashkenazi society of Eastern Europe at the beginning of the 20<sup>th</sup> century, using qualitative discourse analysis techniques. The results presented here derive from the analysis of certain works of fiction written by Nobel Literature Laureate Isaac Bashevis Singer, who has skillfully depicted the consequences of destruction of the Jewish traditional way of life.

This historical and cultural transition, which took place at the end of the 19th century and culminated in the end of the II World War and in the resulting Central European Jewish exile to other continents, is clearly reflected in the characters as a transition between two different ways of understanding the role of conscious representation, that is, between two phenomenologies of conscience. The new way of life that arised after the disappearance of the traditional ones led to a gradual emergence of a cultural psychologism where the individual conscience plays a fundamental role as a natural space of conflict.

This work is in line with a theoretic and methodological orientation that has been developed in the last twenty years, a realm that could be called "narrative psychology", the aim of which is to examine the nature and role of the narrative discourse in human life as an experience organizer and as a way of thinking (Bruner, 1986). This orientation entails a historic compromise of Psychology with the cultural construction processes of the meaning, bringing up to date a tradition which has its origin in the concern of Wundt in the objective products of culture, in the analysis of the artistic phenomenon developed by Vigotsky and in the well-known thesis of Meyerson entitled *Les Fonctions psychologiques et les oeuvres*.

**Key Words:** Narration; psychologization process; Isaac Bashevis Singer.

## LA NOCIÓN DE NARRACIÓN EN LAS CIENCIAS HUMANAS

La narración constituye nuestra herramienta fundamental para expresarnos y comunicar nuestras ideas, nuestros estados mentales, nuestra forma de entender aquello que nos sucede. Organizamos nuestra experiencia del mundo a través de la narración, estableciendo unas relaciones particulares y no otras con aquello que nos rodea. A través de la narración construimos aquello que entendemos como «nuestras vidas», historias que nos contamos a nosotros mismos y a los demás para dar sentido a nuestro existir.

Como señala Vico en su noción de *autopoiesis*, los seres humanos son seres que constantemente se están haciendo a sí mismos. Los eventos que recordamos de nuestra vida, y los que olvidamos, la forma en que comunicamos, narramos a los demás, a los *otros*, nuestras experiencias del mundo circundante, cambian en el tiempo y en el espacio en que éstas son narradas. Paul Ricoeur, en su obra *Tiempo y Narración* (Ricoeur, 1987) desarrolla esta misma idea de la estructura narrativa del tiempo, de la experiencia y la memoria, para subrayar la importancia de las narraciones en el proceso de construcción de la identidad personal.

Este interés, acrecentado en las últimas décadas por el estudio de las narraciones, se inserta en un cambio de sensibilidad en el dominio general de las ciencias humanas que algunos han dado en llamar *postestructuralismo*, aunque también ha recibido nombres como movimiento interpretativo, discursivo o cultura! (Brockmeier y Carbaugh, 2001), y que responde a una cierta insatisfacción con las explicaciones estrictamente naturalistas del fenómeno humano.

Antes de centrarnos en los materiales concretos utilizados en este trabajo, quisiera destacar algunas características básicas de la narración, para facilitar la comprensión del trabajo desarrollado. Comencemos por señalar que una narración es una secuencia mínima de dos enunciados de acción temporalmente organizados, cuyo origen está en una alteración conflictiva de la canonicidad percibida en el plano de los acontecimientos, y cuya función estriba en proponer, implícita o explícitamente, una solución para el conflicto. Como señala Bruner en *Self-making and world-making* (Bruner, 2001) y en otras de sus obras, como *Actos de Significado* (Bruner, 1986) o *Realidad mental y mundos posibles* (Bruner, 1991), el relato surge siempre de un balance entre lo que el relato desvela, lo que se cuenta, y lo que el relato elude u oculta. Lo que se cuenta ha de tener algún interés para el receptor del mensaje, por eso se cuenta, y, al mismo tiempo, ha de ser verosímil. Para que algo sea interesante ha de romper con la canonicidad, es decir, con el orden que una cultura concreta promueve. Precisamente porque cada individuo **no** es un mero espejo de su cultura, es interesante observar el

modo en que cada cual rompe con esa canonicidad. Ahora bien, como señala brillantemente Bruner (2001), la ruptura no puede proceder de cualquier modo, sino que ha de ser viable, es decir, culturalmente comprensible, por lo tanto, cada ruptura de la canonicidad de un hecho, tendrá que ser en sí misma canónica.

El trabajo que aquí presentamos centra su estudio en narraciones de naturaleza artística y su interés radica en que éstas representan un gran laboratorio para investigar posibilidades, para teorizar sobre la naturaleza de la acción humana y para definir sus límites, sin olvidar nunca el marco cultural en el que esas narraciones fueron engendradas y para quiénes fueron escritas.

Las narraciones utilizadas en el presente estudio están comprendidas por novelas, cuentos y una autobiografía novelada de I.B. Singer, literato de gran peso que fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1978, que supo describir los procesos de transformación, histórica y cultural que sufrió el colectivo *askenazi* tras los acontecimientos históricos que todos conocemos y que afectaron al mismo de forma directa y tuvieron lugar desde mediados del siglo XIX y a lo largo del XX.

## EL PROCESO DE PSICOLOGIZACIÓN

Hablamos de proceso de psicologización porque entendemos que no toda forma de vida se lee, o se interpreta a sí misma, en términos psicológicos. De hecho, la psicologización de nuestra forma de vida es un fenómeno relativamente reciente si lo consideramos en el contexto general de la hominización. Este proceso tendría su manifestación más llamativa, en la institucionalización académica o tecnológica de esa psicologización a partir de las revoluciones burguesas, que hipostasian el valor de la conciencia individual como espacio natural del conflicto (Pérez, 1992; Fuentes, 1995; Blanco, 2001).

En todo caso, podríamos decir que la idea de "mente" en el sentido más moderno surge como consecuencia de una especie de *embolsamiento* de todo aquello (deseos, impulsos, egoísmo) que el contrato social exige reprimir (Nietzsche, 1981), una cuestión sobre la que gira la mayor parte de la narrativa decimonónica y que tematizaron "como asunto ya de la naturaleza humana" casi todos los padres de la psicología académica, marcadamente Freud. Este nuevo espacio "psicológico" se deriva del desplazamiento de los conflictos normativos de carácter objetivo y «externo», al dominio mental, interior, representacional, produciéndose en paralelo un proceso de naturalización o *desanimación* de sus contenidos. Precisamente éste es el asunto básico que desarrolla la literatura de I.B. Singer tomando, como telón de

fondo, el proceso de desintegración de las formas tradicionales de vida de los judíos del este de Europa.

## LA CONCIENCIA COMO ESCENARIO DEL CONFLICTO

En la obra narrativa de Singer, la conciencia es, estructuralmente hablando, el espacio del conflicto y, funcionalmente hablando, la instancia desde la que se regulan las acciones de los individuos. En el escenario de la conciencia entran en conflicto los pares conjugados que articulan la acción narrativa, a saber: tradición vs modernidad, estatismo vs cambio, conservación vs progreso, deseo vs norma, fantasía vs realidad, sueño vs vigilia, etc.

Singer despliega su obra literaria en tres tipos de relatos: unos de corte y temática tradicional como por ejemplo *El último diablillo*; otros de corte y temática más moderna como *Sombras sobre el Hudson*; y por último obras que podríamos llamar de transición como *El Mago de Lublin*, donde aparece tanto lo tradicional como lo moderno, sin que ninguno de estos elementos prevalezca sobre el otro. La diferencia entre unos relatos y otros se halla en la forma en que se tratan los conflictos que vivencian los personajes, reflejando un antes y un después de la vida dentro del gueto.

Los relatos analizados nos han ayudado a observar esa transformación, así como a ver el proceso por el cual los individuos que forman parte de un colectivo cerrado y aislado articulan y definen ese espacio interior que en la sociedad occidental entendemos como psicológico. Muchos de sus relatos escenifican la transición "histórica" (en realidad deberíamos decir ya "cultural") entre dos fenomenologías de la conciencia, entre dos maneras distintas de entender el papel de la representación consciente, que provisionalmente denominaremos **conciencia prepsicológica** y **conciencia psicológica**. Esta transición, se corresponde con el momento histórico en que la vida dentro del gueto ya no resultaba posible, en que la forma de vida y los valores de occidente se imponían, paulatinamente, en casi todos los rincones del continente europeo. Uno de los diálogos entre dos conocidos emigrantes judíos en América, perteneciente a la obra *Sombras sobre el Hudson*, una de sus más grandes novelas, escenifica precisamente lo que queremos decir:

- (...) *Al modo de vida antiguo ya no resulta posible volver. (...)*
- (...) *El modo de ser judío, en especial aquel que conocimos, era un intento de vivir de espaldas al mundo, a las leyes de la naturaleza, a la historia. Surgió en el gueto y desapareció con el gueto. Los judíos devotos pretenden reconstruirlo en el barrio de Williamsburg en Brooklyn y en el Me' á Shearim de Jerusalén, pero serán arrasados de nuevo. (Singer, 1957/ 2000 pg. 598-599; negritas mías).*

En las obras narrativas de Singer, donde se encuentra de forma claramente visible esta temática de transformación, aparecen la conciencia prepsicológica y la psicológica conviviendo juntas en el mismo momento o tiempo histórico o, incluso, en el mismo personaje, pero se corresponden en el plano literario con distintos espacios narrativos y, por supuesto, con distintos tiempos psicológicos. Esos espacios pertenecen, por un lado, al mundo estático, tradicional, cerrado y que hace referencia al pasado, representado por el *gueto*, o la comunidad rural judía y, por el otro, al mundo del progreso y de la ciencia, que hace referencia al futuro, y que está representado por la ciudad.

Dentro del mundo del gueto sólo cabría hablar de una conciencia **prepsicológica**, donde el conflicto tiene lugar a través de algo que el individuo percibe o proyecta «fuera de sí mismo», es decir, que no asume, en principio, como "representación". De tal modo que, por ejemplo, las tentaciones se dan a través de formas animadas, como pueden ser los diablillos. En definitiva, el conflicto surge en este caso porque algo o alguien en algún sentido "exterior" al sujeto, tiene la intención de ejercer alguna acción perjudicial para el individuo, de tal forma que el individuo queda parcialmente eximido de responsabilidad en el proceso de resolución del conflicto. Bajo esta figura histórica, o cultural, la dinámica consciente de la mente está enteramente atravesada por instancias *animadas* o antropomórficas, dotadas de agencialidad, intenciones o deseos. La mente no ha quedado aún sometida a la lógica de la *desanimación* propia de la conciencia psicológica. Decimos que se trata de una conciencia prepsicológica porque aún no necesita advertir los límites entre la representación y lo representado, un movimiento sin el cual no hay virtualmente sujeto psicológico o, puesto en otros términos, no hay sujeto para el psicólogo.

Como venimos diciendo, la contraposición del mundo tradicional se encuentra en la ciudad. Al mismo tiempo que en el gueto se está dando un tipo de conciencia prepsicológica, fuera de él, en un mundo marcado por la dinámica del progreso, ya existe un tipo de conciencia que podríamos llamar **psicológica**. Los personajes de los relatos de Singer que han salido del gueto se mueven en una dimensión distinta. El conflicto se halla plenamente instalado en la conciencia de los personajes, advertido como representación de lo que parece haber en el mundo exterior. Ya no hay verdaderos diablillos atacando por sorpresa, sino que es el propio individuo quien hace surgir en el escenario de su conciencia la figura de un diablo que personifica a la tentación o, en la dirección opuesta, la del padre dando severos consejos morales, para dar forma al conflicto que está teniendo lugar en el espacio de lo que el personaje advierte ya como **su conciencia**.

La transición entre estas dos formas de conciencia, que pudo haber surgido en el siglo XVI, tiene ahora lugar en otro *cronotopo* (Bakhtin, 1983)

y, como consecuencia seguramente, de factores distintos. Singer está narrando al servicio de un nuevo conflicto cultural o histórico, originado por el asentamiento en los Estados Unidos de la generación de judíos que abandonan Europa durante la II Guerra Mundial. Describe así mismo el conflicto derivado de la transición (claramente forzada en este caso) desde una conciencia prepsicológica, asociada a la vida comunitaria y cerrada del gueto o la comunidad rural, a una conciencia propiamente psicológica, asociada a una forma de vida articulada ya sobre la noción de individuo. A su vez, los judíos *askenazies*, emigrados al nuevo continente antes, durante y después de la II Guerra Mundial vivirán, junto a otros colectivos inmigrantes, otro proceso de transformación: la aculturación, proceso del que Singer también da cuenta en sus relatos. Veamos de nuevo un pasaje de *Sombras sobre el Hudson*:

*El tren volvió a salir del túnel y pasó por encima de los patios interiores de Brooklyn: casitas, jardincillos nevados y farolas que resaltaban la oscuridad de la noche. Allí vivían y criaban a sus hijos personas de los más diversos grupos étnicos: judíos, italianos, polacos e irlandeses; negros y orientales. En esas viviendas, las culturas daban sus últimos coletazos y morían. Allí los niños crecían sin ningún patrimonio cultural, como Jack, como Anita. Sus padres espirituales eran los personajes de Hollywood, los de las novelas basura, los de la prensa amarilla.* (Singer, 2000 p. 130; negritas mías).

Si, como hemos dicho ya, la narrativa es la vía regia para la teorización sobre el conflicto o el desorden de los acontecimientos, Singer parece cumplir sobradamente con su deber.

## DESTRUCCIÓN DE LA FORMA DE VIDA TRADICIONAL EN EL MAGO DE LUBLIN

*El Mago de Lublin* es un relato cargado de folklore judío y misticismo, por un lado, y de terrenalidad y carnalidad por el otro. Yasha «el mago», protagonista de la historia, representa la figura de un *Don Juan* judío y pícaro que se deja llevar por las pasiones terrenales. Su vida se sitúa entre dos mundos diferentes: el gueto judío -Lublin- donde viven su esposa y los demás miembros de su comunidad; y la ciudad -Varsovia- donde viaja a menudo a realizar sus representaciones de magia. Yasha aprovecha cualquier oportunidad fuera de casa para mantener romances con mujeres de cualquier origen y condición. Dos de ellas son de central importancia en el desarrollo de la historia: Magda, su ayudante de espectáculo, que ejerce a su vez de «segunda esposa» durante el tiempo en que Yasha actúa por el país; y Emilia, una mujer viuda de creencias cristianas por la que Yasha perderá su cordura y su corazón. La vida del mago transcurre entre juegos de magia, infidelidades,

«revolcones amorosos»..., pero también entre permanentes dudas, crisis de fe y diálogos consigo mismo acerca de la existencia de Dios.

En el relato se ve claramente cómo se hace patente el proceso de transición del que venimos hablando. La salida del gueto conlleva el encuentro inevitable con formas de vida culturalmente muy distintas que poco a poco van imponiéndose, generando un conflicto cuya resolución buscan los personajes, así como la buscaron los individuos que pertenecieron a esa época y lugar.

Lo que nos interesa destacar de la interpretación de nuestros análisis son los cambios que se producen en el agente principal de la obra: el mago Yasha, según se encuentre en un escenario u otro. La fuerza del escenario, como una sinagoga, por oposición a la calle o a un bar, determina los actos del protagonista. En términos burkeanos podemos decir que el agente pierde su agencialidad y son las circunstancias, el escenario donde se desenvuelve la actividad, lo que determina la acción. Lo que se está poniendo de manifiesto es que la identidad del protagonista es anecdótica, y que por el contrario, el lugar donde se desenvuelven los actos resulta crucial porque su fuerza provocará, sea quien fuere el actor, el mismo tipo de respuesta.

De esta forma, la sinagoga requerirá siempre una respuesta religiosa, un sentimiento de vuelta a las raíces, de vuelta a la vida tradicional, a sus valores y formas de acción, que se están viendo alteradas por la influencia de la cultura occidental. De la misma forma, el gueto de Lublin, la estancia junto con su esposa Esther, requerirán respuestas totalmente opuestas a las que tienen lugar en la ciudad, en este caso Varsovia.

#### LA FENOMENOLOGÍA DE LA CONCIENCIA. PROCESO DE TRANSICIÓN EN OTROS RELATOS DEL AUTOR

Dentro de la obra de Singer también hemos escogido para nuestro análisis los relatos cortos recopilados bajo el título *Una Boda en Brownsville*, ya que la temática que desarrollan refleja precisamente este proceso de transición, donde progresivamente los personajes irán incorporando sus conflictos al espacio de la conciencia. Dicho de otra forma, los personajes experimentan el proceso de subjetivización o psicologización que aquí nos ocupa.

En relación con la nomenclatura propuesta ya en otros trabajos (Rasskin y Blanco, 2002) la conciencia prepsicológica se va transformando en psicológica gradualmente. En los relatos no se producen cambios abruptos, sino que el autor juega a confundir al lector, entremezclando ambas fenomenologías de la conciencia de una manera muy sencilla: dotando de agencialidad a esas figuras antropomórficas y animadas, como lo son los diablillos, y otorgándoles el papel de narrador, como en *El último demonio*, o haciéndoles

dialogar con un piadoso, como en *Zeidlus el Papa*. En este último relato, ese diálogo se desvanecerá como si se tratara de un sueño, dando a entender al lector que el diálogo sólo pudo tener lugar en el plano de la conciencia del piadoso; sin embargo, en *El último demonio*, relato de corte tradicional, no resulta necesario, precisamente porque su forma tradicional justifica el protagonismo del diablillo que tienta. El diablillo no pertenece al imaginario del sujeto que representa, sino que existe objetivamente en el exterior. Esta forma de experimentar el conflicto es la que nosotros hemos denominado conciencia prepsicológica, y la transición a la conciencia psicológica está claramente marcada por la progresiva desaparición de estas figuras animadas que personifican a la tentación.

Hablamos de la tentación porque a través de ella los personajes experimentan el conflicto en sus conciencias. La vivencia de la ambición, la lujuria y el orgullo, se presentan narrativamente de forma distinta, según se trate de la descripción de un personaje que ya ha sido influenciado por la cultura psicológica exterior al gueto, o el personaje que aún no ha sido influenciado por tal situación.

## CONCLUSIONES

Con el presente trabajo hemos querido subrayar la importancia del estudio de las prácticas discursivas que se dan, ya no sólo en el terreno de lo científico sino también a nivel artístico, para tratar de responder a una sola pregunta: por qué la psicología es viable hoy en día.

Consideramos que el papel de las narraciones artísticas constituyen el espacio privilegiado para teorizar sobre la naturaleza humana, precisamente porque sólo ellas permiten la creación de mundos posibles, verosímiles según el género y la cultura de la que se nutren (Bruner, 1986). La literatura, «*da cabida a la naturaleza no domesticada, con todas sus irregularidades y deformaciones*», nos dice Daniel Albright, «*la literatura es una jungla, la psicología un jardín*». Precisamente por ello, la literatura es un laboratorio de posibilidades que el psicólogo ha de tener en cuenta a la hora de historiar cualquier proceso que ayude a comprender la psicología que existe hoy en día y el porqué de su existencia.

La narración, como vehículo a través del cual los seres humanos nos comunicamos, compartimos experiencias e incluso nos damos una explicación a lo que entendemos como nuestro «Yo», constituye tanto un valioso objeto de estudio para la psicología, como una gran herramienta para la misma.

En cuanto al proceso de psicologización del colectivo judío askenazí, no sólo nos interesa su inicio y desarrollo, sino también cuál fue la proyección

de esa antropología psicológica. Dada la gran cantidad de producciones, tanto artísticas como científicas, de carácter psicológico que han sido desarrolladas por personas pertenecientes a este colectivo, entendemos que esta cuestión habrá de ser abordada en posteriores estudios.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albright, D. (1996). Literary and psychological models of the self. In *Theremembering self: Construction and accuaracy in the self-narrative*. Edited by Neisser, U. and Fivush, R. (pp. 19-40). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bakhtin, M.M. (1983) *The Dialogical Imagination: Four essays*. Austin: University of Texas Press.
- Bashevis Singer, I. (1981) *Una Boda en Brownsville*. Barcelona: Brugera.
- Bashevis Singer, I. (1983) *El Mago de Lublin*. Barcelona: Orbis.
- Bashevis Singer, I. (1984) *Amor y Exilio*. Barcelona: Ediciones B.
- Bashevis Singer, I. (2000) *Sombras sobre el Hudson*. Barcelona: Ediciones B.
- Baumgarten, M. (2000) Intersections and modern urban identities: Isaac Bashevis Singer, American Jewish Writers, and Jewish Street. En *Judaism*.
- Blanco, F. (2000) Danza y cultura psicológica: una relación comprometida. I Jornadas de Investigación en Danza. Murcia, Marzo, 2000.
- Blanco, F. y Castro, J. (2001) La descripción de la actividad epistémica de los psicólogos en los manuales de historia de la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 20 (3-4), 59-72.
- Blanco, F. (2002) Psicología y experiencia estética: trampantojos para pensar. Comunicación presentada en el I Seminario Internacional sobre Psicología y Experiencia Estética. Miraflores de la Sierra (Madrid), Enero, 2002.
- Blanco, F. (en prensa) *El Cultivo de la Mente*. Madrid: Visor
- Brockmeier, J and Carbaugh, D. (2001) Introduction. In *Narrative and Identity. Studies in autobiography, self and culture*. Edited by Brockmeier, J and Carbaugh, D. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Bruner, J. (1986) *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (1991) *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (2001) Self-making and world-making. In *Narrative and Identity. Studies in autobiography, self and culture*. Edited by Brockmeier, J and Carbaugh, D. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Burke, K. (1945) *A grammar of motives*. Berkeley: University of California Press.

- Castro, J.; Jiménez, B.; Morgade, M. y Blanco, F. (2002) La función de los mitos fundacionales en la promoción de una identidad disciplinar para la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*.
- Ezzy, D. (1998) Theorizing narrative identity: symbolic interactionism and hermeneutics. *Sociological Quarterly*, Spring 98, vol. 39, Issue 2, p. 239-255.
- Fuentes, J.B. (en prensa) El carácter equivoco de la institución psicológica. *Psicothema*.
- Fuentes, J.B. (1995) La emergencia del psiquismo específicamente antropológico. Seminario impartido en el Dpto. de Psicología Básica de la U.A.M.
- Heschel, A. J. (1977) El concepto del hombre en el pensamiento judío. En Radhakrishnan y P.T. Raju, *El concepto del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lange, N. El pueblo judío. Barcelona: Folio (Atlas Culturales del Mundo).
- Meyerson, I. (1995) *Les Fonctions psychologiques et les oeuvres*. Paris: Albin Michel.
- Nietzsche, F. (1981) *La Genealogía de la Moral*. Madrid: Alianza.
- Pérez Álvarez, M. (1992) *Ciudad, Individuo y Psicología. Freud, Detective Privado*. Madrid; Siglo XXI.
- Pérez Soto, C. (1997) *Sobre la Condición Social de la Psicología. Psicología, Epistemología y Política*. Santiago de Chile: Arcis Universidad.
- Ramírez, J.D. (2000) Constitución literaria de la identidad nacional. El caso de Argentina. En Rosa, A.; Bellelli, G. y Bakhurst, D. (eds.) *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ramírez, J.D. (2000) Sobre escritura y alfabetización. Lugares de encuentro entre psicología e historia. *Anuario de Psicología*, vol. 31, nº 4, 59-77.
- Rasskin, I; Blanco, F. (2002) Consciousness beyond the psychological realm: a socio-historical approach to Singer's *The Magician of Lublin*. Comunicación presentada en la 21<sup>st</sup> Annual Conference of the European Society for the History of the Human Sciences (ESHHS). Bellaterra (Barcelona). 27-31 de Agosto.
- Ricoeur, P. (1987) *Tiempo y Narración*. Madrid: Cristiandad.
- Yalom, I.D. (2000) *Psicología y Literatura*. Barcelona: Paidós Ibérica.